

Intervención del Presidente de la República durante Inauguración del Camino Antuco-El Abanico  
ANTUCO, 28 de marzo de 2005

Estimados amigos de Antuco, en particular de acá donde estamos en este momento, en la Villa Los Canelos, amigos y amigas:

Primero que nada, quisiera agradecerles el cariño con que nos han recibido y las muestras de afecto de todos ustedes. Creo que todos estamos contentos esta mañana, contentos de inaugurar estos kilómetros, contentos de la inversión que hemos hecho, contentos de ver cómo el Chile que avanza, avanza también en la comuna de Antuco a través de estos kilómetros que se han pavimentado.

Estas obras, que comenzaron en febrero del 2004, como muy bien decía el alcalde, nos permiten seguir avanzando para consolidar el Paso Internacional de Pichachén, que nos une a la República Argentina.

Un paso históricamente muy antiguo, algo de la historia se refirió el ministro Estévez, tan antiguo que en unas novelas de Julio Verne -cuando uno era cabro chico leía a Julio Verne-, y salía el Paso de Pichachén, uno pensaba ¿qué será eso? Yo, por lo menos, jamás pensé que iba a estar acá compartiendo con ustedes un camino que tiene que ver con el Paso de Pichachén, que cuando uno leía a Julio Verne le parecía algo tan lejano como para que alguien desde allá, desde Europa, hablara de este paso.

Pero aquí es donde retomamos una tradición que tiene que ver también con la impronta que ustedes están viendo, que surgen nuevas posibilidades, nuevas posibilidades de la agricultura o nuevas posibilidades de la producción de energía, o nuevas posibilidades a través del turismo. Eso tiene que ver fundamentalmente con lo que estamos haciendo.

Es cierto lo que dice el alcalde, ¿con qué criterios hacemos la inversión en un país? ¿Con qué lógica somos capaces de poder seguir avanzando? La única posible es entender que hay determinadas decisiones que las toman los ciudadanos. Ciudadanos somos todos y como ciudadanos todos valemos lo mismo. Cuando las decisiones las toma sólo el mercado, el mercado toma decisiones respecto de los consumidores, todos somos consumidores, pero unos pueden consumir más que otros.

Democracia, en último término, consiste, claro, en elegir Presidente, concejales, alcaldes, parlamentarios, pero democracia consiste en cómo un país se pone de acuerdo en qué bienes y en qué servicios van a estar al alcance de todos. A medida que un país avanza podemos también querer que más cosas, más servicios, estén al alcance de todos sus hijos.

Entonces, cuando el alcalde dice ‘sí, ahora vamos a invertir 700 millones en un nuevo liceo que nos va a permitir jornada escolar completa’, esa es una decisión que no resolvió el mercado, el mercado nunca habría establecido acá un liceo, porque la capacidad de pago para mandar los hijos a ese liceo no es muy grande. Esa es la verdad.

Entonces ¿quién lo decide? Lo deciden los ciudadanos, a través del tipo de gobierno que ustedes eligen, a partir de definir qué tipo de país queremos construir. Y queremos construir un país donde todos los hijos tengan iguales posibilidades. Eso es una tarea de

mucho tiempo, de mucho esfuerzo, casi permanente.

Chile dijo hace 80 años atrás 'vamos a tener cuatro años de educación obligatoria'. En el Chile de 1920 entendíamos que podíamos garantizar a cada hijo cuatro años. Después dijimos seis años. Después, en el gobierno del Presidente Frei Montalva, ocho años. Hace 10 meses atrás, el Parlamento aprobó 12 años. Es fácil dictar una ley; es más difícil asegurarnos que, en cada lugar de Chile, puedan haber 12 años de educación obligatoria.

Eso quiere decir que ese establecimiento que acá se construye, que permite tener jornada escolar completa, es la forma, así como hoy celebramos este camino, mañana celebraremos el tener una jornada escolar completa que dure 12 años y que, al mismo tiempo, le permita a los alumnos tener un número mayor de horas de clases.

Cuando usted dice 'agua potable rural' ¿qué está haciendo? En la ciudad es muy fácil tener agua potable, porque las empresas se pelean por poner las cañerías. Pero en el campo, ¿cuánto tendrían que pagar por tener agua potable rural? El promedio hoy día está costando un millón de pesos, por familia, agua potable rural. A veces cuesta más de un millón de pesos. ¿Tienen los campesinos un millón de pesos para tener derecho a agua potable? No los tienen. ¿Y tienen derecho a tener agua potable? Claro que tienen derecho.

En consecuencia, ¿quién pone ese millón de pesos? Los 15 millones de chilenos, la sociedad chilena se organiza para que haya agua potable rural. Eso es lo que hemos hecho en estos 15 años. ¿Y las postas de salud? ¿Y la reforma que estamos haciendo en salud?

En otras palabras, lo que quisiera decir es que, cuando el alcalde plantea y dice 'se han invertido mil millones en viviendas', claro, es que en estos años ¿cuántas viviendas se han construido en Chile?

Por eso a ratos siento una desazón cuando hay algunos que sólo ven la parte vacía del vaso y no ven la parte del vaso que hemos llenado. Cuando no se entiende que, cuando hay que tener un avance acelerado, como el que hemos tenido, se demanda un tremendo esfuerzo a cada uno de los funcionarios. Hizo bien el ministro de Obras Públicas al rendirle un homenaje a los funcionarios de Obras Públicas, porque ellos son los que ponen el hombro, porque es gente con camiseta, que creen en lo que hacen.

Claro, errores el ser humano comete siempre, no hay obras perfectas. Cómo somos capaces de corregir los errores, eso es lo importante, y no creer que por la vía de señalar los errores vamos entonces a estar un poquito mejor.

Por eso hoy aquí, con este camino, lo que estamos celebrando, más que el camino, es una forma de cómo los chilenos nos hemos ido organizando en estos años; celebrando cómo los chilenos nos atrevemos a mirar el mundo y competir en el mundo; celebrando cómo los chilenos nos hemos preparado para eso y tenemos acuerdos internacionales para eso; y celebrando también cómo es necesario compatibilizar dos cosas: cómo somos capaces de crecer, respetando también a las personas.

¿Cuánto tiempo fue necesario negociar para tener la Central Ralco allá arriba? ¿Cuánto

tiempo fue necesario para poder avanzar en algo que era complejo, que era difícil? Pero siempre sostuve que, si Chile iba a progresar y una central es progreso, también ese progreso tiene que hacerse con respeto a las personas que ahí viven. Por eso fue necesario hacer largas negociaciones para poder tener un final que satisficiera a todos, sin imposiciones, pero en donde todos los chilenos sienten que son tratados con igual dignidad, porque en último término, de eso se trata. El tener un camino pavimentado es parte de la dignidad de los hijos de Chile. ¿Que nos queda mucho por hacer? Nos queda mucho por hacer.

Luego vamos a ir a festejar los 4 mil kilómetros de pavimentos que tenemos en los caminos, no secundarios, pero caminos que tienen un estándar menor. Eso forma parte de cómo entendemos la estructura vial de Chile, en que podemos tener las autopistas que hemos construido de La Serena a Puerto Montt, y que nos acercan mucho más, que mejora nuestra seguridad, podemos tener los caminos como éste que hoy estamos inaugurando, de un alto estándar, y podemos también tener esos otros tipos de caminos, donde hay menores tránsitos, pero por Dios que es una diferencia grande cuando se acaba el barro en el invierno y el polvo del verano, como aquí se recordaba.

Entonces, hemos sido capaces de ir construyendo un país que avanza en vivienda, que avanza en salud. Estamos haciendo un esfuerzo por avanzar en el tema de las pensiones y la tercera edad.

Por eso, el año pasado introdujimos que la pensión tenga un aumento especial cuando se tiene más de 75 años, porque cuando hay más de 75 años, los gastos son mucho mayores en remedios, en médicos y demás temas similares producto de la mayor de edad.

Pero, qué duda cabe que, si Chile va creciendo, tenemos que ser capaces de mantener con claridad la forma de hacerlo y la forma de actuar, con respeto a todos, pero con claridad de a dónde queremos llegar.

Por eso estamos satisfechos de estar acá, y el alcalde fue suficientemente cariñoso y no nos entregó una carpeta, dijo él, pero ocurre que ahora cada uno de nosotros tiene que saber que vivimos en un país donde hay una carpeta colectiva, donde si hemos sido capaces de tener estos 12 kilómetros, tenemos que empezar a plantearnos los próximos 17 hasta llegar a La Laguna. Eso forma parte de un país. Hoy sí podemos estar seguros de que, al seguir Chile creciendo, así como un pedacito de ese crecimiento es este pavimento, un pedacito de ese otro crecimiento va a ser ese otro pavimento.

Digámoslo con franqueza, hemos aumentado el número de pavimentos en 15 años más que todo el pavimento que habíamos construido desde que Chile es Chile. Ese es el esfuerzo que se ha hecho en estos 15 años. Cuando cumplamos los 16 años, al término de mi Gobierno, vamos a tener, entre 1990 y el 2006, más pavimento que lo que teníamos antes. Esa es la magnitud del esfuerzo gracias a un país que ¿qué es lo que ha hecho en el intertanto?, dobló la producción en este período de tiempo. Nunca en la historia de Chile había habido 15 años de crecimiento como el que hemos tenido en este tiempo. Nunca en la historia de Chile había habido más tranquilidad y más estabilidad que las que hemos tenido en estos años.

Claro, tenemos problemas, tenemos el problema del desempleo. Por eso quisiera, desde

aquí, señalar que hemos tomado medidas para que, a partir del próximo 1° de abril, se empiecen a utilizar los recursos que están consagrados en el presupuesto, para un programa especial de empleo, de manera que, en los meses más difíciles, los meses de invierno, exista un programa que le garantice a un mayor número de chilenos un empleo digno, con salarios que también sean dignos. Ese fue mi compromiso y seguirá siendo mi compromiso.

Así como planteamos el tema del empleo, debemos tener capacidad para mantener todos los otros programas sociales, todos aquellos otros programas que nos permiten mirar con orgullo lo que hemos alcanzado. Esto es lo que nos tiene que permitir decir: sí, queremos tener el 2007 todos los niños con jornada escolar completa; sí, queremos tener un sistema de reforma de salud donde primero se atiende a la persona y donde garantizamos dos cosas: primera garantía, primera garantía, que cuando usted tiene una enfermedad de ciertas características graves, si está en las 56 patologías del Auge, no más de 3 meses de espera. Usted va a saber cuando le digan un mes, dos meses o tres meses; segunda garantía, muy importante, en esas 56 patologías, que son el 80% de las enfermedades que tienen los chilenos, cuando uno no tiene recursos para pagar, los recursos los ponen todos los chilenos a través del Estado de Chile. Primero se atiende las necesidades de salud y después se pregunta cómo se paga la cuenta. Ese fue mi compromiso y eso es lo que va a quedar.

No queremos un país donde los chilenos perciban que hay una salud para el que puede pagar y otra para el que no puede pagar. Esa reforma que hemos hecho va a quedar inscrita en los anales del desarrollo de la salud pública de Chile.

Hace pocos días vino el director general de la Organización Mundial de la Salud, que es la organización especializada de Naciones Unidas en el ámbito de la salud, y acá constituyeron una comisión del más alto nivel, con los principales ministros y especialistas de todo el mundo, para estudiar lo que nosotros hemos hecho en materia de reforma de salud. Porque, como dijo el director general, 'es un ejemplo lo que están haciendo en Chile de cómo se hace una salud para el siglo XXI'.

Uno siente orgullo, como chileno, ver que lo que hemos hecho es un ejemplo en otras partes. Pero gobernar también es tener las riendas firme y saber cuándo hay que decir 'no, esto lo vamos a sacar adelante. Es que todas estas oposiciones, es que pasa no sé qué cosa en el Parlamento'. Sí, pero al final, hay que tener convicción en lo que se hace. Tengo la convicción que estamos trabajando porque Chile sea un poquito más justo para cada uno de sus hijos. Porque me parece importante como Presidente hablar por aquellos que tienen poca voz.

¿Se han dado cuenta ustedes en salud?, en salud hablan los médicos, son muy importantes los médicos, acá hay médicos muy distinguidos y sacan la voz. Hablan la voz los funcionarios de la salud, hablan los dueños de los establecimientos farmacéuticos, porque los remedios suben y suben. ¿Y quién habla por los pacientes? ¿Han escuchado ustedes: se reunió el colegio nacional de pacientes de Chile? No. ¿Se reunió la agrupación de pacientes de los hospitales? No. ¿Quién habla por ellos? En definitiva, los sistemas de salud están para eso. Entonces, esa es la obligación de un Presidente, tener claridad hacia dónde quiere ir.

Por eso me parece tan importante, cuando hemos logrado los avances que hemos

logrado en el ámbito de salud, decir 'claro, eso es porque hay pertinacia para hacer ciertas tareas'. Aquí tenemos motivos para estar contentos, motivos de este camino, que es un ejemplo de lo que hemos hecho, pero este pequeño ejemplo es el que reproducimos cuando se construye el número de viviendas que estamos construyendo.

En mi período presidencial se van a construir más de 720 mil viviendas, 700 mil viviendas, más o menos. Nos queda mucho por hacer y seguir haciendo. Entre uno y otro Censo, Chile tenía 3 millones, pasó a 4 millones de viviendas. Esa es la magnitud entre el Censo del 92 y el del 2002.

Por lo tanto, entiendo que tenemos temas pendientes, el tema de los deudores, de las deudas habitacionales, el tema de la calidad de algunas viviendas, pero no permitamos que los árboles no nos dejen ver el bosque, porque el bosque que tenemos es de tremendas realizaciones. De eso es lo que estamos orgullosos.

Junto con eso, a partir de lo que hemos realizado, podemos plantearnos nuevos desafíos. Porque tenemos un consultorio en cada villorrio rural, podemos plantearnos ahora el desafío de cómo esos consultorios pueden resolver más problemas, para que no los deriven al hospital respectivo. Eso es lo importante. Si hay un consultorio, cómo tenemos un especialista, cómo tenemos un laboratorio para que los análisis se hagan allí y no le digan 'va a tener que ir al hospital en Los Angeles, a hacerse el análisis tal o cual'. A partir de eso, sigamos avanzando.

Hoy día quisiera aquí, en esta comuna, en esta comuna enclavada en un lugar mágico de Chile, por su belleza, por su aporte, por sus habitantes, decir 'sí, Chile está contento porque el año 2004 crecimos un 6.1%', pero esos son números, son cifras. Hoy día ustedes en Antuco tienen la sensación de que ese crecimiento se expresó en este camino.

El año próximo se expresará en el liceo que se va a construir. Si es así, tenemos la seguridad de poder seguir construyendo un país mejor. Así tenemos la seguridad de poder seguir avanzando respecto de lo que queremos lograr entre todos, un país donde tengamos la sensación de que el Sol, el Sol ilumina por igual a cada uno de los 15 millones de chilenos, que el Sol nos trata a todos con igual dignidad, que el país que hemos construido le garantiza, a cada uno de nuestros hijos, iguales posibilidades.

Eso muchas veces significa discriminar, dar más recursos donde hay menos plata, dar más apoyo donde hay más carencia. Pero en eso consiste construir un país que sea un poquito mejor para todos. Eso es lo que estamos haciendo y, por hacer eso, siento el cariño de todos ustedes, el que les agradezco infinitamente.

Muchas gracias por habernos recibido en esta forma, sigamos trabajando juntos y preparemos la carpeta para los próximos años, señor alcalde. Muchas gracias.